



“Cómo y porque adorar” Más cerca de Dios

Por: MM Abner L. Perales/Depto. De Música, UMI – sábado 24 de octubre

Propósito: Este programa busca reflexionar sobre la adoración a la luz de la experiencia de Israel en el Antiguo Testamento. Aprenderemos que la verdadera adoración es una respuesta natural a la obra creadora y redentora de Dios. Al cantar, orar, escuchar su Palabra y unirnos como iglesia, queremos acercarnos más a nuestro Creador y vivir con gratitud y reverencia cada día.

Sugerencias

- Lea previamente las lecturas bíblicas para familiarizarse con el énfasis del programa.
- Mantenga un tono reverente y motivador en cada transición.
- Invite a la congregación a ver la adoración no solo como un momento litúrgico, sino como una experiencia que transforma la vida diaria.
- Coordine con el equipo de música e imágenes para resaltar los momentos de canto y lectura.

Servicio de cantos: (8:45 – 9:00)

Himno #1 “Cantad Alegres al Señor”, #14 “Engrandecido Sea Dios” y #15 “Loámoste, ¡oh Dios!”.

Introducción

La Biblia no ofrece una definición formal de lo que es la adoración. Más bien nos muestra ejemplos vivos de un pueblo que se postra, ora, canta y exclama a su Dios. Hoy, como iglesia, nos unimos a esa experiencia: queremos recordar por qué adoramos, cómo adoramos y a quién adoramos. Que, al participar de este programa, podamos profundizar nuestra propia experiencia de adoración.

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 9:00 – 9:30

Bienvenida

Queridos hermanos, durante este programa especial de Escuela Sabática reflexionaremos sobre un tema central en la vida cristiana: la adoración. La Biblia nos muestra que Israel adoraba como respuesta a la Creación, a la redención y a cada acto de Dios en su historia. Y nosotros, como iglesia, también estamos llamados a hacer de la adoración el centro de nuestra existencia. Que este tiempo no sea solo un repaso de ideas, sino una experiencia viva, donde podamos sentir la presencia de Dios y renovar nuestro deseo de honrarlo con todo lo que somos y hacemos. ¡Sean bienvenidos!

Himno de Alabanza

Entonemos con alegría el Himno #154 “Dad Gloria al Cordero Rey”.

Lectura Bíblica

La adoración siempre nos recuerda que Dios es nuestro Creador y nuestro Salvador. Por eso, al comenzar este programa, queremos escuchar la invitación del salmista en **Salmo 95:1-3 (NVI)**: “*Vengan, cantemos con júbilo al Señor; aclamemos a la roca de nuestra salvación. Lleguemos ante él con acción de gracias, aclamémoslo con cánticos. Porque el Señor es el gran Dios, el gran Rey sobre todos los dioses.*” Que estas palabras despierten en nosotros un espíritu de gratitud y alegría, y nos preparen para adorarle no solo con nuestros labios, sino también con un corazón sincero y dispuesto.



Oración de rodillas

Padre celestial, nos postramos delante de ti reconociendo tu grandeza y tu amor. Recibe hoy nuestra adoración, que suba a tu presencia como un perfume agradable. En el nombre de Jesús, amén.

Nuevo horizonte

La historia del Pueblo de Israel nos recuerda que la adoración no es una rutina ni un deber pesado, sino una oportunidad para entrar en la presencia de nuestro Creador. Así como el pueblo de Israel aprendió a adorar al salir de la esclavitud y al volver del exilio, también nosotros podemos encontrar en la adoración el comienzo de una nueva vida en Cristo. Al estudiar y meditar, miremos más allá de lo cotidiano y contemplemos la grandeza de nuestro Dios. Escuchemos el mensaje del nuevo horizonte para esta mañana.

Himno de alabanza o canto especial

La adoración en Israel no era un acto parcial ni superficial; abarcaba la totalidad del ser humano. Involucraba el cuerpo, pues los gestos, postraciones, sacrificios y festivales daban movimiento y dinamismo al culto. Involucraba los sentidos, con aromas, colores, sonidos y silencios que hacían palpable la presencia de Dios. Involucraba el alma, porque no era un rito mecánico, sino una expresión de emociones profundas: lágrimas, cantos, gritos y reflexiones que conectaban al pueblo con lo divino. Involucraba la mente, al escuchar, comprender y guardar la Palabra de Dios. Y, sobre todo, involucraba a la comunidad, porque la adoración se vivía mejor en unidad, donde juntos aprendían, crecían y se acercaban a Dios y al prójimo.

Ahora, como comunidad, como Iglesia, cantemos juntos “Venid, Cantad de Gozo en Plenitud,” (#142) elevando con gozo nuestras voces en adoración.

Misionero mundial

El llamado a la misión está profundamente ligado a la adoración. Cuando reconocemos quién es nuestro Dios, no podemos guardarnos la experiencia para nosotros mismos. Israel adoraba recordando la creación y la redención, y esa misma fe debía compartirse con las naciones. Hoy, cada proyecto misionero nos recuerda que la adoración auténtica siempre nos mueve a la acción. No solo cantamos y oramos: también compartimos, damos, y vamos en el nombre de Cristo. Al escuchar las historias de misión, contenidas en el Relato Misionero, nuestro corazón se inspira a servir y nuestra adoración se traduce en compromiso y testimonio. Escuchemos la siguiente historia.

Informe secretarial

El informe secretarial de nuestra iglesia no es solo un dato administrativo. Es también una forma de ver cómo, como comunidad, hemos respondido al llamado de Dios durante la semana. Cada clase, cada miembro, cada visita registrada es un recordatorio de que la adoración no ocurre únicamente aquí en el templo, sino también en la vida diaria de la iglesia. Adorar es vivir para Dios en el hogar, en la escuela, en el trabajo y en todo lugar. Que, al escuchar este informe, lo recibamos como parte de nuestra experiencia de adorar juntos en comunidad.

Repetición del versículo para memorizar de la semana

Memorizar un versículo bíblico no es un ejercicio mecánico, sino un acto de adoración. Al guardar la Palabra en el corazón, dejamos que ella moldee nuestra mente y fortalezca nuestra fe. Así como Israel escuchaba la Ley y la repetía para recordarla siempre, nosotros también repetimos los textos bíblicos para que se conviertan en parte de nuestra vida diaria. Al hacerlo, reconocemos que la adoración no se limita



al templo ni al sábado, sino que se extiende a cada momento de nuestra existencia. Repitamos juntos el versículo de esta semana, con fe y gratitud.

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO 9:30–10:10

Confraternización y registro de tarjeta.
Repaso de la lección.

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 10:10–10:45

Capacitación Primero la Misión
Crecimiento Integral.
Clausura de Escuela Sabática.

Himno final

Para finalizar, alabemos a nuestro Dios cantando el himno #63 “Al Rey Adorad”.

Conclusión

Hoy hemos aprendido que la adoración no es un simple acto religioso ni una costumbre repetida cada semana. La adoración es el centro de nuestra vida como hijos de Dios. Así como Israel adoraba después de la creación, del diluvio, del éxodo y del regreso del exilio, también nosotros somos llamados a responder a cada acto de gracia en nuestra vida con alabanza y gratitud. La verdadera adoración involucra todo nuestro ser: el cuerpo, con gestos y acciones de entrega; los sentidos, que se abren a la belleza de lo sagrado; el alma, que expresa emociones profundas; la mente, que entiende y guarda la Palabra; y la comunidad, que une corazones en un mismo espíritu. Cuando llegue el momento de salir de este lugar, no dejemos la adoración aquí, sino que la llevemos a nuestra vida diaria: en el trabajo, en el hogar, en las pruebas y en las victorias, viviendo cada día como un acto continuo de adoración a Dios.

Oración final

Señor, gracias porque nos has dado la oportunidad de adorarte juntos en esta Escuela Sabática. Te alabamos por ser nuestro Creador y nuestro Redentor. Que lo aprendido hoy se traduzca en una vida diaria de confianza, obediencia y gratitud. En el nombre de Jesús, amén.